

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 8,11-13

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



11 Se acercaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús y, para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. 12 Jesús suspiró profundamente y dijo: «¿Qué señal pide esta generación? Les aseguro que a esta generación no se le dará ninguna señal». 13 Y, dejándolos, se embarcó de nuevo y partió a la otra orilla del lago.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



Jesús no ha dejado de dar signos de su condición de Mesías, pero igual le piden que haga una señal que, al provenir del cielo, no les deje ninguna duda. Sin embargo, como lo hizo ya Satanás (Mc 1,13), los fariseos le exigen un signo excepcional al que condicionan su aceptación.

Como esperan un mesías de obras portentosas que venza a los enemigos de Israel, Jesús –cansado de tanta obstinación (Mc 8,12)– les dice que su Padre no está dispuesto a avalar estas expectativas. Además, los mesías y profetas falsos, ¿no realizan también signos y prodigios? (Mc 13,21-22).

La señal no importa, lo que importa es lo que revela. Y los signos o milagros de Jesús revelan que Dios ofrece una vida nueva en comunión con Dios y los hermanos. Por eso Jesús no regala la fe a los suyos para conseguir señales del cielo, sino para abrir la existencia a un Dios que quiere reinar como Padre de un pueblo de hermanos. El signo definitivo de Jesús será su misterio pascual (Mt 16,4), que manifestará el amor sin límites del Padre. ¿Y quién podría exigir una señal distinta a esta?



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué piden los fariseos a Jesús para comprobar que Él es el Mesías esperado? ¿Qué habla dicha petición de la fe de los fariseos?*
- 3. ¿Cómo podríamos describir nuestra fe personal y comunitaria en Jesús como Mesías, Salvador?, ¿cuáles son sus características?, ¿cómo la alimentamos?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*